

Estados de la cuestion

LA ESTRUCTURA FAMILIAR EUROPEA ENTRE LOS SIGLOS XVI Y XVII: UNA CUESTION ABIERTA

El estudio de la familia, propio de la sociología y la antropología ha sido objeto de la historia desde hace sólo dos décadas. En sus comienzos su auge se relacionó con las preocupaciones de la historia demográfica, pero posteriormente tomó impulso a partir del desarrollo de la historia social y su interés por comprender las conductas y valores de aquellos sectores de la sociedad pasada, que por no figurar en las batallas, no tenían al parecer historia.

En este estado de la investigación relativamente reciente, este trabajo se propone dos objetivos. Por un lado, sintetizar los debates históricos acerca de la estructura familiar campesina, valorando al mismo tiempo las implicancias teóricas y metodológicas que tienen los estudios de este tema para la historia de la familia en general. Por otro lado, el enfoque de esta temática permitirá delinear ciertas propuestas a tener en cuenta en los trabajos futuros sobre el tema. Esperamos que ambas instancias permitan no sólo una introducción a una temática aún abierta sino también el acceso a los problemas teóricos y metodológicos que tienen actualmente el estudio de esta cuestión.

A mediados de la década del 60 un grupo de historiadores demográficos, el llamado grupo de Cambridge para la historia de la población y la estructura social, dirigido por Peter Laslett, se abocó al estudio del tamaño y la estructura familiar europea. La obra de estos autores que mejor expresa su posición teórica y sus conclusiones es Household and Family in Past Time, publicada en 1972. Como aclara Laslett en la introducción de este estudio, el objetivo era desmitificar ciertos conocimientos sobre la familia europea muy difundidos entre los historiadores a partir de la obra de Le Play, ingeniero, funcionario y reformista francés del siglo XIX. Frente a los cambios que estaba sufriendo la sociedad europea en el siglo XIX, este autor planteaba que la estructura familiar europea antes de la industrialización había sido la familia extensa, en especial la troncal, que con la sucesión a un sólo hijo perpetuaba la posesión de la propiedad territorial. Para Le Play, los nuevos valores y normas que había traído la Revolución Francesa con sus rasgos individualistas, había generado el desarrollo de la familia nuclear, forma familiar inestable ya que con la muerte de los padres y la repartición de los bienes entre los hijos, la familia desaparecía. El trabajo del Grupo de Cambridge recurre a un abundante material cuantitativo para hacer frente a esta hipótesis que se apoyaba en una débil evidencia empírica. Laslett en su estudio sobre el tamaño de la familia inglesa entre los siglos XVI y XX utiliza como fuente los censos correspondientes a cien comunidades inglesas realizadas por los contemporáneos. Los autores de dichos censos organizaron a la población en bloques, que expresaban constelaciones de individuos corresidentes. La posición de Laslett conduce a tomar como unidad de análisis a lo que se "household" o grupo doméstico. Este no se limita a la familia, es decir a la existencia de un grupo de individuos unidos por lazos de consanguinidad y alianza, sino que supone la coresidencia y la realización de tareas comunes relacionadas con la reproducción material y biológica del grupo. En relación con esto, Laslett considera que los bloques de individuos que aparecen en las fuentes cumplen con estos tres rasgos que definen al grupo doméstico. Pero, al mismo tiempo que prioriza a la "household" como unidad de análisis, este autor define en el marco del grupo doméstico a la familia, es decir a aquellos individuos que están unidos por lazos de consanguinidad y alianza. Por medio de la terminología del parentesco, que aporta la antropología, Laslett realiza una tipología de formas familiares, que a su entender permitirá sistematizar los estudios de la familia que se realicen en cualquier tiempo y lugar. Los tipos fundamentales de familias que se distinguen son: la familia nuclear (padres e hijos

no casados), la extensa (padres, hijos y otros parientes y la múltiple (conviven dos o más parejas, relacionada lateral u horizontalmente). A partir de estos tipos familiares, Laslett define los tipos de grupos domésticos a los cuales se agregan aquellos individuos no relacionados parentalmente (sirvientes, visitantes, etc.). El trabajo de los censos con esta perspectiva teórica le permitió a Laslett, en oposición a Le Play, postular la invariabilidad del tamaño de la familia entre los siglos XVI y XX y la predominancia de la estructura familiar nuclear en la sociedad inglesa de ese período. Para este autor no sólo existió la familia nuclear antes de la industrialización como fenómeno dominante sino que "household size in our country was somewhat more resistant to the economic, social structural and demographic changes which came in the nineteenth century than it was in western countries" -1. Cabe agregar que el Grupo de Cambridge no propuso solamente estas conclusiones para Inglaterra, sino que a través de comparaciones realizadas con estudios sobre Francia, Italia, Serbia, Japón, y Norteamérica intentó generalizar la idea del predominio de la familia nuclear y su invariabilidad en distintos tiempos y espacios, descartando la posibilidad de algún tipo de relación entre las conclusiones extraídas para Inglaterra y la excepcionalidad del desarrollo económico-social de dicho país.

La idea de la familia nuclear, valga la expresión, como una "estructura de larga duración" y la no integración de la estructura familiar a un contexto histórico específico, recurriendo a explicaciones diferentes (económicas, sociales, políticas, etc.) de sus rasgos hicieron de la obra de los autores del grupo de Cambridge un ámbito propicio para el debate y las críticas. Como réplica o confirmación se desarrollaron muchos estudios puntuales en la década del 70. Entre los mismos interesan por su carácter innovador los estudios realizados por el historiador norteamericano Lutz Berkner. Su trabajo, ya clásico, sobre el ciclo familiar de los grupos domésticos campesinos en el siglo XVIII austríaco relativizó las conclusiones del grupo de Cambridge y puso en duda sus bases metodológicas. La cuestión central era que un corte sincrónico que nos diera cuenta del tamaño y estructura de los grupos domésticos en un momento del tiempo y en una sociedad determinada, no consideraba que dichos grupos domésticos sólo expresaban una etapa del proceso dinámico, que sufrían los mismos en relación con el ciclo de vida. Esto quiere decir, por ejemplo, que si se ve en un censo que la familia nuclear es dominante, no se puede concluir nada sobre el tipo de estructura familiar que predomina en dicha sociedad pues desde una perspectiva diacrónica dichas familias nucleares pueden ser etapas del ciclo familiar de una familia extensa. Esto mismo es lo que demostró este autor a través del análisis de censos que le aportaban datos sobre las variaciones que tenían en el tiempo la familia, el grupo corresidente y los individuos suponiendo la sucesión del hijo por el padre. A pesar de que la familia troncal no predominaba en un corte sincrónico en el sector social campesino, era, sin embargo, una de las etapas del ciclo familiar. A partir de los estudios de Berkner la perspectiva del ciclo familiar se transforma en un elemento metodológico indispensable para el análisis de la estructura familiar de una sociedad, a pesar de las críticas.

La obra de Berkner además de relativizar la metodología y las conclusiones acerca de la dominancia de la familia nuclear en Europa del grupo de Cambridge intenta superar una carencia evidente e incomprensible de los planteos de este grupo. En los estudios sobre la familia no sólo importa definir el tamaño y la estructura de los grupos domésticos de la sociedad una clase social determinada, sino que también es indispensable preguntarse los porqués, pues el predominio o no de un tipo de familia y su estabilidad o cambios en el tiempo no pueden dejar de ser entendidos si no se inserta a la familia en su contexto socio-económico, político y cultural específico. Dos trabajos de Berkner -2-, sientan las bases para explicar la existencia de determinados tipos de estructura familiar entre los sectores subalternos campesinos, recurriendo sobre todo a factores socioeconómicos. Las conclusiones generales, que se desprenden de ellos, han sido aceptadas con variaciones por trabajos posteriores. Según Berkner, un contexto de relaciones de producción, que permita disponer más o menos libremente de su tierra al campesino genera pautas de herencia que establecen el reparto equitativo de su tierra, permitiendo la dominancia de la familia nuclear en el campesinado. En este caso hay que tener en cuenta que el determinismo no es tan directo y que el campesinado puede implementar las estrategias más variadas como respuesta a factores sociales, económicos o demográficos en función de la reproducción material de dicho grupo. Berkner

también analiza las condiciones socioeconómicas que explican la dominancia de la familia troncal y la llamada comunitaria (es decir la múltiple de Laslett). La primera predomina en un contexto de relaciones de producción, que por mecanismos coercitivos impide a los campesinos, por ejemplo, dividir la tierra, es decir, en un contexto de relaciones de producción feudales, pero distintas por el grado de control señorial de las que generan a la familia comunitaria. Las restricciones en la disponibilidad de la tierra producen pautas de herencia, que destinan la propiedad a un solo heredero, conformándose de esta manera la familia troncal. Por último, la familia llamada comunitaria también se desarrolla en contextos socioeconómicos feudales, pero las causas de su existencia no sólo se relacionan con las restricciones para la división de las tierras sino con el hecho de que para otorgar una cierta cantidad fija en especie y moneda de renta feudal necesitan una determinada cantidad de mano de obra para producirla, que solamente es asequible por razones de costo recurriendo a la familia. Por estas razones en este tipo de familia los padres conviven con los hijos casados y regulan su tamaño en función de las necesidades laborales. Los estudios de Berkner son un ejemplo a pesar de las críticas posteriores, de los que ciertos historiadores como Lise Vogel reclaman para el estudio de la familia en el contexto de la transición. La necesidad de insertar la experiencia familiar en el marco de las relaciones de producción es para esta autora la única manera de superar las posiciones llamadas funcionalistas, que enfocan a la familia como una variable más que encaja con el resto de las variables que componen a la sociedad -3.

Dentro de esta línea que plantea la necesidad de explicar la presencia de un tipo de estructura familiar en una sociedad se publicó un trabajo sobre la familia nuclear en Inglaterra entre los siglos XVI y XVIII que propone algunas explicaciones de las conclusiones de Laslett sobre la dominancia de la familia nuclear en ese período. Su autor, Lawrence Stone, pone en duda la inmutabilidad de la estructura familiar y recurre a factores tales como: el desarrollo del estado moderno, la difusión del protestantismo y la desarticulación de las comunidades para explicar cómo se produjo en todos los niveles sociales de Inglaterra el reforzamiento de la familia nuclear en desmedro de relaciones de parentesco más amplios. Lo que queda claro con este trabajo es que no hay que buscar como hizo Laslett el punto de inflexión, es decir de cambio, sólo en la industrialización sino a partir de la superación de la crisis de los siglos XIV y XV. Esta perspectiva relaciona en forma más directa los cambios de la estructura familiar con el estado actual de la polémica sobre la transición hacia el capitalismo. Por estas razones, el estudio de la estructura familiar campesina entre los siglos XVI y XVIII debe ser comprendido en toda Europa a partir de los cambios regionales que sufren las estructuras productivas respecto al período medieval.

Si nos acercamos, finalmente, a los últimos trabajos realizados sobre la familia europea, se nota un mayor refinamiento metodológico y teórico y un nuevo nivel de síntesis en relación con los datos empíricos. La perspectiva del ciclo familiar ha sido reelaborada a partir de las críticas que David Kertzer ha hecho a los trabajos de Berkner y otros estudiosos que aplicaron esta metodología, como Mitterauer y Reinhard Sieder -4. Aunque los trabajos de Kertzer no estudian el período que consideramos, proponen ciertas cuestiones a tener en cuenta sobre el ciclo familiar. En primer lugar, Berkner, al construir el ciclo familiar había conformado un modelo, suponiendo que el padre siempre era sucedido por el hijo; pero otros estudios que disponían de mayor información pudieron seguir los cambios de la estructura familiar y observar que los ciclos no son unívocos. Es necesario, entonces, tener datos anuales consecutivos y determinados socialmente para poder obtener el ciclo familiar de cada sector social en cada contexto determinado con el fin de ver si existe algún tipo de lógica que los explique. En Segundo lugar, Kertzer considera que al tomarse como unidad de análisis al grupo doméstico y definir sus etapas en función de su variación como grupo se pierde de vista que por más que el grupo se mantenga constante los individuos cambian y tienen experiencias distintas de coresidencia. Por estas razones, su perspectiva valoriza un acercamiento al ciclo de vida familiar que busque "(...) identify those social, economic, and demographic factors that influence the coresidential choices that people make, how these change over time, and the implications of coresidential situations for subsequent life experiences" -5. La intención de Kertzer es entender los cambios diacrónicos que sufre la familia viendo cuáles son los factores que hacen que los individuos opten por distintas experiencias de coresidencia. En esta posición hay

claramente una crítica a la idea de considerar al grupo familiar como una estructura, que determina por sus lógicas internas las conductas de los individuos en vez de comprender las variaciones que afectan a la estructura familiar son producto de conductas individuales que a su vez pueden ser explicadas por factores económicos, políticos, etc. Quizás la perspectiva de este autor valore demasiado el nivel de decisión individual en las conductas. Creo que sería importante poder comprender los cambios en la estructura familiar, discerniendo cuándo éstos se relacionan con estrategias individuales y grupales y a qué factores obedecen cada una.

Las críticas de Kertzner aún no han dado sus frutos en la historiografía actual sobre la familia europea. Entre los últimos trabajos realizados no consideramos los de Jean Louis Flandrin por estar centrados en otras cuestiones sobre la familia europea tales como las de la moral y los valores que regían las relaciones conyugales, la educación y crianza de los niños, etc... En relación con nuestro tema, Flandrin critica y relativiza las conclusiones de los trabajos de Laslett pero sus propuestas no construyen, a mi parecer, una reflexión alternativa -6.

Los dos últimos trabajos que buscan incorporar perspectivas teóricas y metodológicas discutidas son la obra de Peter Laslett y Jean Robin, Family form in Historic Europe y el artículo de André Burgiere "Pour une typologie des formes d'organisation domestique de l'europe moderne (XVI-XIX siècles)" publicado en Annales. Los autores de primer libro mencionado, Laslett y Robin, incorporan las críticas recibidas y adoptan una actitud teórica y metodológica más flexible. Sus trabajos incluyen la perspectiva del ciclo familiar, aunque sin considerar las propuestas de Kertzner, y plantean la necesidad de circunscribir con fines explicativos a la familia en su contexto socio-económico y político. Al mismo tiempo proponen una nueva tipología, aceptando la coexistencia de diversas formas de familia en la Europa de los siglos XVI y XVIII. Aceptada esta evidencia, Laslett propone en su trabajo la existencia de cuatro formas familiares, definidas por criterios demográficos y distribuidas según criterios geográficos. La familia nuclear dominaría en Europa noroccidental y distintos tipos de familias extensas diferenciadas por la edad de matrimonio y otros criterios, predominarían en Europa medio-occidental, mediterránea y oriental. Burgiere, propone en su artículo una nueva tipología e interpretación de las formas domésticas familiares a partir de una crítica a las conclusiones de Laslett y Robin. Según Burgiere estos autores vuelven a las grandes generalizaciones que se contraponen con los datos empíricos. Según mi parecer, vuelven también a dejar de lado una posible relación entre el tipo de estructura familiar de una región y los rasgos socio-económicos de la misma. Esto implicaría plantearse que la tipología regional propuesta más que obedecer a criterios geográficos se relaciona con las distintas evoluciones de las regiones europeas desde el siglo XVI. Burgiere propone volver a los modelos familiares delineados por Le Play y comprender que dichos modelos, definidos también diacrónicamente, dominan en distintas regiones en relación con los rasgos socio-económicos de las mismas y otros factores. En ciertas explicaciones Burgiere coincide con Berkner. La familia nuclear es para Burgiere la forma familiar que se repite regularmente, pues el hecho de que los hijos se casen y funden nuevas familias, impide conflictos de autoridad disruptores. Además es la forma más adaptable a los cambios y predomina en las comunidades campesinas que combinan el openfield y la economía de subsistencia junto con la articulación al mercado. Las explicaciones que da Burgiere para fundamentar el dominio de la familia nuclear en determinada región son distintas de las esgrimidas por Berkner y Stone. En contraposición con el primer autor, la familia nuclear no predomina por la existencia de un control sobre la propiedad y la división de la misma en partes iguales, sino por los rasgos culturales de la comunidad campesina, que al privilegiar las relaciones de vecindad, contribuyen en lo familiar a reforzar este tipo de familia. De esta manera, difiere también con la posición de Stone, pues el surgimiento de esta familia no se relacionaría necesariamente con el debilitamiento de los lazos comunales y señoriales. Se ve claramente, entonces, que aunque los autores coinciden respecto a la existencia de la familia nuclear entre los sectores campesinos con menor dependencia de los sectores dominantes, las explicaciones divergen y requieren de un mayor número de estudios puntuales en el futuro. El segundo tipo, el de la familia troncal es para Burgiere el más inestable por los conflictos y tensiones que sufre en sus distintas fases. Predominó en las zonas montañosas y pastoriles de Europa. Los autores aún no han explicado las razones de

la conformación de estas formas familiares en esos contextos. Por último, la familia comunal o múltiple es el tipo familiar mejor comprendido. Tanto Berkner como Burgiere coinciden en que su presencia se da cuando la única manera de acceder a fuerza de trabajo para satisfacer las demandas de los señores feudales es utilizando mano de obra familiar. Todos los autores están de acuerdo con que las familias extensa, troncal y comunitarias existieron en contextos feudales, como los de Europa occidental donde luego de la desaparición de la servidumbre pervivió la renta feudal en dinero y especie. Aún quedan, como vemos, muchas cuestiones abiertas entre las que se encuentran posibles explicaciones sobre esta diferenciación regional de la estructura familiar europea.

Como propusimos al iniciar este trabajo, la puesta al día realizada permitiría plantear una serie de críticas y proponer perspectivas de análisis más flexibles para los trabajos futuros sobre el tema. Esta visión de conjunto de los estudios sobre la familia europea pone en evidencia que a pesar de haber incorporado ciertos aportes de la antropología, tales como el uso de la terminología del parentesco, existen cuestiones teóricas dejadas de lado. En primer lugar, ninguno de los autores, exceptuando los pertenecientes al grupo de Cambridge, se han ocupado por definir la unidad de análisis. La definición de Laslett, que delimita al grupo doméstico a partir de tres aspectos: la coresidencia, la realización de determinadas tareas domésticas y la existencia de lazos de consanguinidad y alianza, no ha sido puesta en duda desde la historia. En su estudio sobre las distinciones entre la familia y el "household", la antropóloga Yanagisako -7- insiste en la inutilidad de encarar un análisis de cualquier sociedad, definiendo a priori a la familia y atribuyéndole funciones o requisitos que no se condicen con la realidad. A veces los grupos de individuos que residen juntos son distintos de los que realizan determinadas tareas o se relacionan parentalmente. Los autores que han estudiado a la familia europea no se han preocupado por esta cuestión quizás porque el temor al anacronismo es menor. Pero la única manera de entender los cambios que sufría la familia occidental es definir en cada contexto cuál es la unidad de análisis considerada y cómo se la está construyendo.

La segunda crítica se fundamenta en la llamada antropología simbólica (Geertz & Geertz, Sahlins, etc.). Su valor es fundamental para poder analizar formas familiares pertenecientes a distintas épocas y espacios en forma comparativa y para poder comprender los cambios que sufre una misma familia. Basándonos en el hecho de que la terminología del parentesco no es "neutral", como creen muchos historiadores, sino que está imbuida en cada situación concreta de valores y sentidos distintos de acuerdo a las diferencias culturales, no se puede aceptar que, por ejemplo, dos familias nucleares sean iguales. En cada caso, las relaciones afectivas de sus miembros y los valores a partir de los cuales esas relaciones son comprendidas varían. El análisis de Stone muestra claramente que en Inglaterra existieron formas de familias nucleares distintas. La de los siglos XVI y XVIII tenía rasgos patriarcales y la que predominó posteriormente se caracterizaba por poseer relaciones más igualitarias entre sus miembros. Lo "cultural" no sólo debe ser integrado en este nivel sino también como factor explicativo de la presencia de determinadas formas familiares.

Incorporando estas cuestiones y las analizadas anteriormente propondría una perspectiva teórica-metodológica más flexible. En primer lugar, tratar de definir la unidad de análisis socialmente determinada y delinear sus rasgos no sólo en términos parentales sino también tratando de reconstruir las relaciones concretas entre sus miembros y las funciones que cumple el grupo. Junto a esto es necesario definir los valores culturales, que manejan los miembros familiares y la sociedad, considerada respecto a la forma en que definen a la familia y a las relaciones entre sus miembros. En segundo lugar, observar los rasgos de la familia y sus funciones en la perspectiva temporal, distinguiendo los niveles en que se dan los cambios y las permanencias, ya sean del grupo como de los individuos. Finalmente, tratar de explicar los cambios, estructurales o coyunturales, comprendiéndolos como producto del juego entre las estrategias individuales o grupales y los factores estructurales o coyunturales que las condicionan.

Si insertamos esta propuesta en el contexto de la transición europea hacia el capitalismo, es necesario seguir con trabajos puntuales, localizados espacial y temporalmente para poder realizar

esa síntesis tan ansiada sobre bases más sólidas. Dicha síntesis deberá tener en cuenta los distintos desarrollos regionales europeos y las permanencias o cambios que sufrió la estructura familiar campesina en relación con los ciclos económicos y las transformaciones de la estructura económica regional (por ejemplo, desarrollo del capitalismo agrario o de la protoindustria) -8. Quizás una perspectiva de este carácter pueda dar una respuesta a esos interrogantes abiertos que han generado este acercamiento al tema.

MARIA CECILIA CANGIANO

NOTAS

1- Además del mencionado las obras de Laslett más importantes son: *The world we have lost*. Methuen, London, 1977; y *Family and Household in Past Time*, Cambridge University Press, London, 1974, pag. 153.

2- Ver Berkner Lutz, y Shaffer, John "The Joint Family in The Nivernais" en *Journal of Family History*, vol 3, n 2f, Summer, 1978; y Berkner, Lutz, "Inheritance, property and peasant family structure: a German regional comparison" en *Family and Inheritance*, Goody, Jack, Joan Thirsk y Thompson, E.P. (ed), Cambridge University Press, London, 1976.

3- Vogel, Lise "A note on The Family in The Transition to Capitalism" en *Marxiste Perspectives*, vol I, n 1, Spring, 1978.

4- Los planteos de David Kertzer se encuentran en los siguientes trabajos *Family Life in Central Italy, 1880-1910* Rutgers University Press, New Brunswick, New Jersey, 1984; y junto con Andrea Schifano, "Industrialization and Coresidence: A life Course Approach" en Paul Baltes y Orville G. Brim (ed) *Life Span Development and Behavior*, vol 5, 359-391, New York Academic Press, (1983).

5- Kertzer, David "Antropology and Family History" en *Journal of Family History*, vol 9, n 3, Fall, (1984).

6- Flandrin, Jean Louis. *Orígenes de la familia moderna*. Barcelona, Crítica, 1979.

7- Yanagisako, Sylvia Yunko. "Family and household: the analysis of domestic groups". En: *Annual Review of Anthropology*. Vol. 8, (1979), pp. 161-205.

8- Respecto a las transformaciones que sufre la estructura familiar campesina a raíz del proceso de la protoindustria existe un trabajo esencial y realmente innovador: Medick, Hans. "The protindustrial family economy". En: *Industrialization before industrialization*. Cambridge University Press, London, 1981, que no hemos considerado por ser el objetivo de este trabajo analizar principalmente la estructura familiar campesina sin considerar las transformaciones que la afectan en relación con las formas de industrialización.

BIBLIOGRAFIA

Anderson, Michael **Family structure in nineteenth century Lancashire**. Cambridge University Press, London, 1978.

Berkner, Lutz *The stem family and the developmental cycle of the peasant household: an eighteenth-century Australian example*. En: **American Historical Review**, n. 77, (1972); pp 393-418.

Berken, Lutz y Schaffer, John *The joint family in the nivernais*. En: **Journal of Family History**,

vol. 3, n.2, (1978), Summer.

Berkner, L. *Inheritance, land tenure and peasant family structure: a german regional comparison*. En: **Family and inheritance**. Cambridge University Press, London, 1979.

Burgiere, André *Pour une typologie des formes d'organisation domestique de l'Europe moderne (XVI-XIX Siecles)*. En: **Annales**, n.3, mayo-junio 1986; pp. 639-655.

Flandrin, Jean Luois **Los orígenes de la familia moderna**. Barcelona, Crítica, 1979.

Hammel, E. *Review essay family and inheritance*. En: **journal of Family History**. Vol 3, n.2, (1978), Summer.

Kertzner, David y Schiaffino, Andrea Industrialization and coresidence: a life course approach. En: Paul Baltes y Orville Brim (ed.) **Life-span development and behaviour**. Vol. 5, New York Academic Press, 1983; pp. 359-391.

Kertzner, David **Family life in central Italy, 1880-1910**. New Jersey, 1984.

Kertzner, David *Antropology and family history*. En: **Journal of Family History**. Vol. 9, n.3, (1984), Fall.

Kertzner, David *Review essay: Future directions in Historical household*. En: **Journal of Family History**. Vol. 10, n.1, (1985), Spring.

Laslett, Peter Household and family in past time. Cambridge University Press, London, 1974.

Laslett, Peter **The world we have lost**. Methuen, London, 1977.

Laslett, Peter y Robin, Jean **Family forms in historic europe**. Cambridge University Press, London, 1973.

Le Roy Ladurie, Emmanuel a *A sistem of customary law: family structure and inheritance customs in sixteenth-century France*. En: Foster, R. y Ranum, Orest (ed.) **Family and Society**. The John Hopkins University Press, London, 1976.

Mendels, Franklin *Notes on the age of maternity, population growth and family structure in the past*. En: **Journal of Family Structure**. Vol. 3,n.3, (1978), Fall.

Mitterauer, M. y Sieder, Reinhard *the development process of domestic groups: problems of reconstruction and possibilities of interpretation*. En: **Journal of Family History**. Vol. 4,n.3 (1979), Fall.

Stone, Lawrence the raise of the nuclear familar in early moderne In gland. En: **Charles E., Rosemberg (ed.) The family in history**. University of Pensylvania Press, Philadelphia, 1975.

Vogel, Lise *A note on the family in the transition to capitalism*. En: **Marxist Prespectives**. Vol. 1, n.1, (1978), Spring.

Yanagisaco, Sylvia J. *Family and household: the analysis of domestic groupes*. En: **Annual Review of Antropology**. vol. 8, (1979); pp. 161-205.